

Siete metas para una vida mejor

POR GLADYS ALEMAÑY
ESPECIAL PARA POR DENTRO

Las siete metas de la vida son símbolo de percepción y don divino. Debemos ponerlas en práctica en nuestra vida diaria como un testimonio de que verdaderamente amamos a Dios y Dios es amor. Amor infinito de verdades que nos pone a prueba cada día con su sabiduría divina de Creador de todas las cosas.

Primera meta: Dar de nosotros amor, ternura, amistad. Dar... dar aunque sea un apretón de manos, un consuelo, una esperanza, un estímulo, un buen consejo, una sonrisa. Dar siempre compensa el espíritu, nos eleva místicamente y nos sublimiza.

Segunda meta: Paciencia. Ser paciente es saber esperar. Esperar a través de nuestra paciencia, la respuesta a una oración, ante la educación y decisiones de nuestros hijos, ante la fila interminable de un banco, ante las aspiraciones de nuestros ideales, ante una mala noticia, ante el restablecimiento de una enfermedad. Ser paciente es un gran privilegio combinado eficazmente, cuando disfrutamos de paz interior.

Tercera meta: Paz: Tener paz dentro de nosotros mismos, paz interior. Esa paz interior la lograremos siendo buenos, haciendo el bien, orando, purificándonos a través del ayuno voluntario, de la meditación, encontrándonos a plenitud con Dios.

**La paz interior la lograremos
 siendo buenos, haciendo el
 bien, orando, purificándonos
 a través del ayuno
 voluntario, de la meditación y
 encontrándonos con Dios**

Cuarta meta: Perseverancia: Perseverar es luchar... No desanimarnos por los inconvenientes de la vida. Luchar siempre para lograr la meta de nuestros ideales, de nuestros

sueños, de nuestros anhelos, de nuestras esperanzas. Perseverando se logran ganancias materiales y espirituales, éxitos insospechados. El que persevera, triunfa.

Quinta meta: Exito: Lograremos el éxito en nuestras vidas, dando de nosotros ternura, amor a nuestro prójimo, logrando ser humildes, pacientes, perseverantes en nuestros ideales y sobre todo, mezclar todo esto con fe, fe en nuestro Dios, fe en nosotros mismos, fe en nuestro pueblo, en nuestros hijos, en nuestros empleados, en nuestros jefes y superiores, fe en nuestra iglesia, fe en la oración.

Sexta meta: Fe: Tener fe es un don de Dios insuperable. Fe de que seremos mejores de lo que somos, de lo que vemos oscuro, será mañana claro. De que en la injusticia de hoy se hará justicia mañana, fe de que tras un día nublado, habrá sol. Fe de que la ignorancia de hoy será mañana sabiduría. La fe mueve montañas.

Séptima meta: Unidad: Si unimos todo lo anterior con amor, esperanza y caridad, lograremos con las siete metas de la vida, el mejor de los éxitos para una vida nueva por, un mundo mejor.